

AGRADECIMIENTOS

Gracias a Dios por darme la oportunidad de estar aquí este día y haber vivido este momento.

Gracias a mi familia por haberme apoyado en todas mis ideas y caminos sin importar lo descabellados y lejanos que parecieran. Gracias mi papá por su apoyo y pocas pero importantes palabras; y mi mamá por estar ahí aguantándome hasta las lágrimas que derramé por tantas tonterías. Gracias a mi enano, que aunque no quisiera me apoyaba y daba fuerza en su muy particular forma de ser. Cada juego, plática, hey e incluso llave luchística significa mucho.

Gracias a mis amigos, nuevos y viejos, permanentes y temporales, todos aquellos que me soportaron y a quienes soporté con mucho gusto. Todas aquellas noches en vela, salidas, llamadas interminables, créditos agotados, fiestas, proyectos y tantas cosas. Nunca hubiera esperado conocer a tantas personas tan especiales en tan poco tiempo. Gis, eres una persona muy especial que siempre ha estado ahí conmigo y sin ti no hubiera tenido la fuerza de quedarme en esta aventura. Lili, Maggie, Adriana, Paty, Jasser, Isis, Memo, Luis, Roberto, Nettie, Víctor y aquellos que a pesar de los años siguen en contacto, me alegra verlos y platicar. A mis amigos de Puebla: Muéganos (Ka, Ana, Mar, Alice, Jorge, Becks y Jaime), Miguel, Diana, Evelyn, Fitz, Alvarito, Jonathan, Alba, Tere, Cristina, Gem, Tali, Renée, Nata, Ady, Alex, Agustín, Daniel, Cinthya, Juan, Carlos, Alejandro, Gigi, Nuca, Alonso, Ricardo, Xavier, David, Memo, Fabby, Toño, Lulú. Oni, Diego, Ivan, Rodrigo, Luis, Mario, Paco, Alejandro y todos aquellos con quienes estuve en algún momento por haber estado a mi lado y ayudarme a seguir en este camino; estoy segura que alguien me faltará y lo siento mucho, pero de seguro te tendré en mi mente. A los que no están aquí, aunque no lo entiendan: Chiaki, Marco, Fabio, Chiharu, Amy, Tovah, Slava (los tres), Anna, Adriana, Paco, Branden, Elodie, Sandra, Martina, Marco (los dos), Iván, Brittani, Jonathan (los dos), Cristina y todos los que cambiaron mi forma de ver el mundo y muchas cosas de la vida.

Gracias a todos a los que me faltan, familiares y amigos, que leen esto pues son importantes para mí y aquí están, conmigo. Gracias por estar conmigo y darme el aliento que me faltaba momentos antes de derrumbarme, el apoyo que necesité cuando dudé de alguna decisión, la sonrisa que mirar cuando no estaba segura y ese empujoncito que me faltaba para dar un siguiente paso a cada momento para tomar vuelo y poder dar después tres brincos por mi misma. Gracias por no decirme que dudaban de mi, sino poner su mejor cara al decirme que yo iba a poder, dándome el valor que me faltaba para cumplir mis sueños y así tratar de mostrarles que no los defraudaré. Los quiero mucho y sin ustedes me hubiera costado mucho más llegar hasta donde estoy hoy. Mil besos.

Erika Azenet

o sea Pinky